

## ***MANIFIESTO PARA LA CULTURA EN TORRELODONES***

La cultura nos enriquece, da alas a nuestra imaginación, nos ayuda a comprender el mundo, desarrolla nuestra capacidad para razonar y ser críticos, sin dejar de mostrarnos tolerantes con el que piensa diferente, y es, además, el principal elemento vertebrador de la sociedad.

Por eso, es muy importante que los gobiernos faciliten el acceso del ciudadano al hecho cultural en cualquiera de sus manifestaciones; pero igual de importante, o más, es ofrecer las herramientas para que la cultura forme parte del quehacer diario de los ciudadanos, fomentando el desarrollo de la creación artística, tanto individual como colectiva. Porque el ciudadano no debe ser sólo un sujeto pasivo, mero espectador, sino parte activa y creadora de cultura, y los gobiernos están obligados a procurar los medios para su desarrollo.

Por todo esto, requerimos a nuestro ayuntamiento, sean quienes sean sus dirigentes, para que ponga en marcha una verdadera política cultural que impulse la participación de nuestros ciudadanos en la actividad y el debate cultural; a la vez que fomente el tejido asociativo en esta área. Necesitamos una cultura que sea menos conservadora y academicista, que sepa atraer a nuestros jóvenes -sin duda el sector más olvidado- con una oferta atractiva para ellos, aprovechando espacios inexplicablemente infra-utilizados o en desuso, e incluso creando espacios nuevos si fuera necesario.

DESDE ESTE CONVENCIMIENTO, PROPONEMOS:

- Crear talleres para hacer protagonistas, creadores, a los ciudadanos, y fomentar debates sobre temas de la cultura actual.
- Recuperar el cine, que supuso una gran pérdida para el municipio que, sin embargo, no pareció importar a nuestros gobernantes: son muchas las iniciativas que se pueden llevar a cabo en este campo: ofrecer ciclos de películas que aborden distintas temáticas, crear tertulias cinematográficas, formación en la narrativa visual y en las técnicas, impulsar de forma eficaz certámenes de para nuestros jóvenes y mayores.
- Exigir que haya oferta de ocio y cultura los domingos, porque resulta incomprensible que nuestra Casa de Cultura cierre ese día, convirtiendo Torrelotones en un páramo los domingos por la tarde. Aún más, el mes de Agosto no sólo permanece cerrado el principal equipamiento de nuestro municipio, sino que también se suprime cualquier programación. Sorprendentemente son muy escasas las actividades en el período estival, lo que no favorece precisamente el objetivo de que la cultura sea un revulsivo económico, un atractivo más (junto con la hostelería, el deporte, el medioambiente) para nuestros convecinos y los visitantes, aprovechando la cercanía de una gran capital como es Madrid.

- Replantear la política cultural adaptándola al contexto geográfico y social. Resulta inconcebible que el ayuntamiento no tenga en cuenta en su planificación, que estamos a escasa media hora de la oferta cultural probablemente más importante de España. Es absurdo tratar de competir con ella; al contrario, es necesario favorecer su conocimiento, facilitar el acceso a ella de nuestros distintos colectivos de ciudadanos. Los grandes espectáculos y eventos, difíciles de traer por sus altos costes y complicadas infraestructuras, pueden hacerse accesibles a todos.
- Trabajar para que el Consejo Municipal de Cultura sea un verdadero consejo, en el que los objetivos y proyectos sean debatidos y consensuados, en lo posible, por todos los miembros de Consejo: Gobierno local, representantes de las diferentes entidades culturales, grupos políticos municipales, personalidades de la cultura y usuarios de los servicios. No puede seguir siendo una mera exposición de programas y, mucho menos, un espacio para el autobombo y la auto-complacencia de los gobernantes.
- Demandar al gobierno municipal un esfuerzo para que las concejalías de educación y cultura no sean compartimentos estancos, sino vasos comunicantes. Uno de los objetivos prioritarios de toda política cultural esta en establecer los cauces que favorezcan no sólo el surgimiento de nuevos creadores, sino también de nuevos lectores y espectadores, con espíritu crítico. Para ello, es importante tener en cuenta el trabajo y la opinión de los docentes y educadores en todos los niveles (infantil, primaria, secundaria...), convirtiendo espacios como las bibliotecas, los centros educativos y equipamientos culturales, en escenarios privilegiados en este ámbito.
- Y, en general, exigir una oferta cultural más amplia y vanguardista, más participativa, más global y que abarque todas las expresiones culturales: artes escénicas, música, literatura, artes plásticas (incluida la arquitectura y el diseño), cine, medios de comunicación... sin olvidar tampoco la importancia de desarrollar las bibliotecas públicas en sus diferentes misiones para enriquecer la vida cultural de la localidad.

Como en otros campos de la vida del municipio, se trata, en definitiva, de que el ciudadano pueda elegir, participar, decidir: que se escuche su voz y forme parte activa en el desarrollo cultural de nuestro municipio.